

NÚÑEZ IZQUIERDO, Sara, *La vivienda en el antiguo recinto amurallado de Salamanca durante el Primer Franquismo (1939-1953)*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos y Diputación de Salamanca, 2014, 283 pp. I.S.B.N.: 978-84-86820-26-8.



La reconocida y valiosa arquitectura de los siglos XVI, XVII y XVIII de la ciudad de Salamanca ha sido objeto de numerosas publicaciones, pero, por el contrario, la bibliografía sobre su panorama arquitectónico del siglo XX es escasa. En este sentido, cabe citar algunos libros como *Arquitectura y urbanismo en Salamanca (1890-1939)*, firmado por el doctor José Ignacio Díez Elcuaz, que constituye un obligado referente en este ámbito. De alguna manera, la obra que nos ocupa aquí puede considerarse la continuación de ese trabajo en función del arco cronológico que aborda.

*La vivienda en el antiguo recinto amurallado de Salamanca durante el Primer Franquismo (1939-1953)* es un estudio monográfico que constituye un incuestionable acierto. En primer lugar, es una investigación realizada con el rigor propio del ámbito académico a la hora de hacer el análisis, así como la consulta de la documentación pertinente y el inherente trabajo de campo. No en vano, lo publicado se corresponde con los principales capítulos de la Tesina de Licenciatura de Sara Núñez. En segundo lugar, la autora saca a la luz un corpus arquitectónico de indudable valor y calidad que adquiere mayor relevancia al formar parte de una ciudad que alcanzó la categoría y el reconocimiento por parte de la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 1988. En este sentido, hay que tener presente que los edificios recogidos en esta publicación se encuentran en el centro de Salamanca, concretamente en las inmediaciones de su Plaza Mayor y, en más de un caso, en pleno casco histórico.

El volumen consta de seis capítulos en los que se desgranar distintos aspectos relacionados con la actividad constructiva de la ciudad. El libro arranca en 1939, tras el fin de la Guerra Civil, y concluye en 1953, fecha del cese del aislamiento internacional de España tras la firma del trascendental Pacto de Madrid. Los daños materiales propios de la contienda apenas afectaron a las infraestructuras de la localidad que, por otra parte, durante la posguerra, experimentó un notable

impulso constructivo a diferencia de lo que ocurrió en la mayor parte de España. De este modo, se fue produciendo una paulatina renovación del caserío. Este hecho supuso un cambio radical del aspecto de sus principales vías, lo que ha contribuido notablemente a la configuración de la capital tal como ha llegado a nuestros días. Sin embargo, todo no fue positivo, ya que la falta de terreno disponible en esa céntrica zona también implicó la desaparición de valiosos inmuebles de los siglos XV, XVI y XIX de los que da buena cuenta Núñez Izquierdo aportando datos y fotografías inéditas.

En el período objeto de estudio se aprobaron en Salamanca dos planes de urbanismo y numerosas ordenanzas municipales, marco legal que aparece perfectamente recogido en la publicación, lo que, sin duda, ayuda a entender algunas de las actuaciones llevadas a cabo. Otra de las conclusiones que se desprenden de este volumen es la imposición, por parte de las autoridades competentes en la materia, de un tipo de diseños que, según recoge la autora, fuesen respetuosos con *el conjunto de monumentalidad característica de la ciudad*. Para cumplir con este requisito, se obligó al uso del granito combinado con la piedra de Villamayor. Así, esta última y su característico tono dorado se convirtieron en protagonistas de los paramentos de estos edificios de la posguerra; no en vano, tal como manifestó el arquitecto Víctor D'Ors Pérez-Peix, *Salamanca debía la dignidad total de las que poquísimas ciudades en el mundo pueden vanagloriarse*. Además, se insistió mucho en que el diseño de los frentes de los inmuebles fuese digno del empaque arquitectónico de Salamanca, lo que supuso la recuperación del lenguaje historicista. Se trata de una solución defendida durante el Primer Franquismo, aunque, tal como desvela Sara Núñez, la Ciudad del Tormes se singularizó por su decidida apuesta por modelos inspirados en las soluciones renacentistas y barrocas de la arquitectura salmantina en vez del gusto escurialense al uso.

Ese pie forzado fue resuelto con cierta habilidad por los arquitectos que proyectaron en la localidad. Del elenco rescatado por la autora, quien incluye una completa biografía de cada uno de los técnicos, se deduce que muchos ejercieron su profesión antes y después de la Guerra. Este es el caso de Ricardo Pérez Fernández, Joaquín Secall Domingo, Genaro de No Hernández o de Eduardo Lozano Lardet, facultativos que previamente destacaron por sus obras de estilo ecléctico y *déco*. Junto a éstos se incorporaron otros más jóvenes, titulados en la década de los años treinta, entre los que sobresalen Lorenzo González Iglesias y Francisco Gil González, quienes comenzaron su práctica profesional en el estilo racionalista, pero que, tras el conflicto bélico, viraron rápidamente hacia el historicismo. El último de los facultativos citados adquiere en el libro de Núñez un gran peso específico. Tal como revela la autora, Gil desempeñó un papel fundamental dentro del panorama arquitectónico salmantino por sus numerosas obras y la diversidad de improntas y de soluciones historicistas que manejó.

Por último, dentro de esta nómina de técnicos cabe citar al ya mentado Víctor D'Ors, uno de los más férreos defensores del nuevo historicismo impuesto durante el Primer Franquismo, como se desprende de su ya famosa expresión *a nueva polí-*

*tica, nueva arquitectura*, aunque, paradójicamente, en la ciudad del Tormes proyectó algún diseño racionalista.

Son cincuenta y cuatro los inmuebles analizados por la autora en el libro, quien ofrece una completa historia de cada uno de ellos, hasta el punto de incluir los sobrenombres con los que los salmantinos bautizaron algunos de estos inmuebles, caso, por ejemplo, de la llamativa casa de «los Doce Apóstoles», o la verdadera intención que se esconde detrás de algunas de las figuras labradas en sus fachadas.

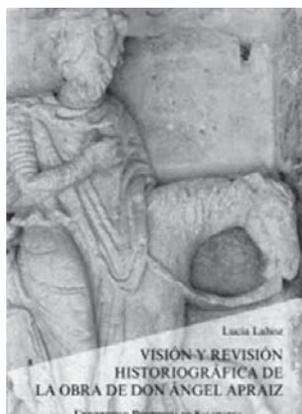
Es de agradecer que el volumen incluya un cuidado apartado dedicado a la bibliografía dividida en varios epígrafes que facilitan la búsqueda de los títulos, según contexto histórico y panorama arquitectónico nacional o local.

Finalmente, a través de una redacción clara Núñez Izquierdo logra que la lectura sea amena, manteniendo el interés del lector, a lo que se suma la calidad de las imágenes, integradas por fotografías y planos, y su cuidada edición que hacen, en conjunto, de esta obra un libro atractivo.

Pablo RABASCO POZUELO

*Universidad de Córdoba*

LAHOZ, Lucía, *Visión y revisión historiográfica de la obra de don Ángel de Apraiz*, Salamanca, Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, 2014, 172 pp. I.S.B.N.: 978-84-7299-728-8.



La falta de estudios críticos es una de las fallas de la literatura artística española, como es conocido. En las últimas décadas del siglo veinte comienzan a aparecer los primeros trabajos ocupados en la personalidad de los principales referentes: Cossio, Lafuente Ferrari y Gaya Nuño o más recientemente sobre Lampérez. En este sentido, es necesaria una toma de conciencia y análisis crítico de los métodos utilizados con el fin de profundizar en el desarrollo de la disciplina. En algunas ocasiones se ha usado la fórmula del homenaje como un loado colofón acrítico a una carrera, lejos de un carácter socrático, a todas luces más provechoso. Por ello resulta sugerente el